crítica de teatro

La viuda de Apablaza

La mujer madura, independiente y autoritaria, que se apasiona con el hijastro "huacho" de su marido, al que está dispuesta a entregarle su vida y su riqueza, es una tragedia que se remonta al teatro griego. El año pasado vimos el mismo tema en el Festival de Teatro de Viña del Mar, con "Fedra", de Racine, versión del siglo 18 del drama de Sófocles. En la tragedia griega Fedra, mujer de Teseo, ofrece a su hijastro Hipólito su pasión y el trono de su marido, que cree muerto.

El dramaturgo chileno Germán Luco Cruchaga escribió un clásico criollista con "La viuda de Apablaza", reteniendo los elementos de la tragedia, pero en personajes ciento por ciento chilenos. La viuda ve en su joven hijastro Nico al que fuera su marido y en una borrachera lo convierte en su amante, a pesar de que el joven ama a Florita. La situación concluye en tragedia en ambos casos. La obra de Luco Cruchaga se ha montado muchas veces por diversas compañías. Esta versión en el Teatro Municipal de Valparaíso, es realista y a la vez fantásica, debido al montaje de la Compañía de Muñecos "Manos arriba", dirigida por Gonzalo Ruminot.

Son muñecos de tamaño casi humano, de nimbre y género, sostenidos, cara al público, por cuatro actrices que, naturalmente, dicen los parlamentos, mientras los agitan. La tarea de trasladar a ese tipo de teatro el drama de Luco Cruchaga, es monumental, sobre todo porque el director Ruminot presenta la obra completa.

Los espectadores se esfuerzan en seguir la intención del director y poco a poco se sumergen en la grandeza trágica de la obra. Es preciso reconocer que la tarea no es fácil porque las cuatro excelentes actrices -Cecilia Godoy (la viuda), Yany Escobar (Nico, el hijastro), Verónica Santiago (La pareja de españoles), Marcia Castro, (Celinda, la empleada y Florita la sobrina de la viuda)- fingen voces, tapadas por sus muñecos, con lo que se dificulta a ratos entenderlas. El montaje fue concebido para un escenario pequeño, donde el público está muy cerca de las intérpretes y no para el vasto espacio del Municipal.

Según cuenta Gonzalo Ruminot, el director, su compañía de muñecos empezó su trabajo en obras para niños, en 1985 y sólo ahora último concibió la idea de montarlas para adultos. Hay en esta versión de "La viuda de Apablaza" una indiscutible comunicación teatral, tanto de los muñecos (grotescos, sin rostro, pero expresivos) como de las cuatro actrices que deben, de pronto abandonar sus muñecos para ser personajes de carne y hueso, sobre todo en el caso de la Viuda a cargo de Cecilia Godoy. Y el aplauso cariñoso final en la sala apoyó la creatividad del montaje y sobre todo la fuerza dramática de la obra que sigue totalmente vigente.

Marina de Navasal

El Mercurio, Valparaíso, 12-18-2000 p 8

643032

La viuda de Apablaza [artículo] Marina de Navasal

Libros y documentos

AUTORÍA

Navasal, Marina de, 1916-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La viuda de Apablaza [artículo] Marina de Navasal

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile